

Convoca el CNAP/

premio de curaduría/ premio de crítica/

premio de curaduría 2013:

El Consejo Nacional de las Artes Plásticas (CNAP) convoca anualmente al Premio de Curaduría, interesado en fomentar el desarrollo y la promoción de las artes visuales, la investigación sobre los procesos de transformación y evolución del arte cubano, considerándolo como base para la concepción curatorial de toda exposición; también para incentivar esta práctica por su especial significado y capacidad de reflexión dentro del panorama de la cultura visual cubana.

Términos /
Podrán optar por el premio todos los CURADORES cubanos residentes en el país.

Para el premio se considerarán las Exposiciones realizadas dentro del territorio nacional y en el periodo comprendido desde julio de 2012 al 30 de abril de 2013.

Las instituciones, previa coordinación y consentimiento de los curadores, también podrán presentar propuestas realizadas en sus espacios expositivos.

El jurado otorgará un premio para cada modalidad y cuantas menciones considere pertinente.

Los interesados podrán concursar con una exposición en una o las dos modalidades siguientes:

- Exposición colectiva
 - Exposición individual
- Los trabajos deberán presentarse con la información siguiente:
- Fundamentación conceptual
 - Guión museográfico

- Imágenes del montaje en sala
 - Imágenes e informaciones gráficas del proyecto (catálogo u otros materiales promocionales); impreso o en digital
 - Dossier que avale la labor del concursante
 - Datos personales (nombre completo y dos apellidos, número de carné de identidad, dirección, teléfono y correo electrónico.
- Los trabajos que no cumplan estos requisitos serán desestimados

Plazo de admisión /
La documentación podrá ser entregada hasta el 30 de junio de 2013, en la sede del Consejo Nacional de las Artes Plásticas: Dirección de Promoción y Comunicación [Ave 3ra. No. 1205 entre 12 y 14 Miramar, Playa, La Habana, Teléfono 202 3897]

Los resultados se darán a conocer en acto oficial en el mes de Septiembre de 2013 y se divulgarán a través de Diferentes espacios informativos.

Dotación económica /
Exposición colectiva: Diploma y cheque por 5000.00 pesos cubanos (CUP)

Exposición individual: Diploma y cheque por 3000.00 pesos cubanos (CUP)

Jurado /
Un jurado integrado por críticos, curadores, artistas e investigadores de las artes visuales, será el encargado de dar el resultado final. El fallo del jurado será inapelable. /

premio de crítica 2013:

Términos /

Podrán optar por el premio todos los críticos, especialistas, docentes e investigadores cubanos residentes en el país.

Para el premio se considerarán los trabajos publicados en Cuba o en el extranjero, en el periodo de tiempo comprendido desde julio de 2012 al 30 de abril de 2013. El jurado otorgará un premio para cada modalidad y cuantas menciones considere pertinente.

Los interesados podrán concursar con un trabajo en las dos modalidades siguientes:

- Ensayo
- Géneros periodísticos de opinión: reseña, artículo de fondo, reportaje y entrevista; en este último caso, siempre y cuando quien realiza el texto o actúa como entrevistador emita enfoques valorativos y analíticos.

Los trabajos deberán presentarse con la información siguiente:

- Dossier del crítico[s], curriculum actualizado y datos personales (nombre completo y dos apellidos; número de carné de identidad; dirección, teléfono y correo electrónico.

- Cinco copias impresas y en soporte digital. Los trabajos que no cumplan estos requisitos serán desestimados

Plazo de admisión /
La documentación podrá ser entregada hasta el 30 de JUNIO de 2013, en la sede del Consejo Nacional de las Artes Plásticas: Dirección de Promoción y Comunicación [Ave 3ra. No. 1205 entre 12 y 14 Miramar, Playa, La Habana, Teléfono 202 3897]

Los resultados se darán a conocer en acto oficial en el mes de Septiembre de 2013 y se divulgarán a través de Diferentes espacios informativos.

Dotación económica /
Ensayo: Diploma y cheque por 5000.00 pesos cubanos (CUP)

Géneros periodísticos: Diploma y cheque por 3000.00 pesos cubanos (CUP)

Jurado /
Un jurado integrado por críticos, especialistas e investigadores de las artes visuales, será el encargado de dar el resultado final. El fallo del jurado será inapelable. /

Medios de circulación / Número 4 / Publicación mensual editada por el sello editorial cubano Ediciones del Consejo Nacional de las Artes Plásticas / Dirección Rubén del Valle Lantano / Edición electrónica: Ediciones del Consejo / Alina Cabrera / Diseño Rubén del Valle Lantano / Producción digital: Ediciones del Consejo / Ana del Mar / Impreso en el Combinate de Periodicos Gramma / P.I.P.S. 0408 / Precio de venta: 1 peso / Distribuidora: s.a. / hab@artecubano.cu / con@artecubano.cu / s@artecubano.cu / s@artecubano.cu /



noticias arte cubano

4.
013

SUMARIO /

- Aventuras y desventuras de un museo centenario / 2
- Centenario del Museo Nacional de Bellas Artes / 2,3,4 y 5
- Videoarte y coleccionismo / 5
- Moisés Finalé en La Acacia / 6
- Alicia Leal en Austria / 6
- Hilda Vidal en la Biblioteca Nacional José Martí / 7
- Reynerio Tamayo premiado en la Bienal Internacional del Humor de San Antonio / 7
- Homenaje a Grupo Antillano / 8,9
- Arquitectura y diseño en el Lam / 9
- Ángel Alfaro en Villa Manuela / 10
- Havana inside. Centro Cultural Cinematográfico Yara / 10,11
- Yornel Martínez en la
- Galería Villena / 11
- Amargos sueños dulces en el MAPRI / 11
- Palabras críticas para la Bienal / 12
- Estudio, trabajo y condón / 13
- Esterio Segura en Nueva York / 13
- Año fotográfico en Casa de las Américas / 14,15
- Programación de mayo / 16

Bellas Artes: 100 años!

Aventuras y desventuras de un museo centenario/



Antiguo polvorín sobre el que se construyó el Museo Nacional de Bellas Artes [Foto cortesía de la biblioteca del museo]

Aylet Ojeda /

La incumplida promesa de un museo de arte contemporáneo cubano ha destinado al Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) a la suerte de convivir en eterna deuda con el público especializado, pues los espacios son finitos y resulta inevitable la distancia, el lapso temporal, entre las nuevas producciones y la museología. Como tendencia, ningún museo del mundo expone el arte del día en sus salas permanentes. Para esta función se conciben las muestras transitorias y otros tipos de instituciones.

Una nueva edición de sala supone repensar todo el discurso de la propuesta permanente, iniciada con el despliegue del arte de la Colonia. La inclusión de una noción nueva como el *Cambio de Siglo* exige ser pensada y reajustada a partir de las investigaciones posteriores a la reapertura de 2001. En la misma cuerda estaría la sala dedicada a la abstracción, cuya presencia inaugural en la edición actual supone también que puede ser sujeta a cambios derivados de las investigaciones curatoriales desarrolladas en el Museo. En tanto, el arte contemporáneo está sujeto a movidas constantes, a nuevas producciones, a la impronta de los nuevos medios. De tal manera, sería oportuno considerar que acometer una nueva edición de las salas de arte cubano del MNBA implicaría también un reajuste general del concepto museográfico.

En la actualidad esta idea no es una tarea de un día, ni un año. Se requiere tiempo para organizar las prioridades y recaudar recursos. Por el momento no existen las condiciones para proyectar el cambio deseado en nuestras salas permanentes. Sin embargo, durante el transcurso de los últimos doce años el despliegue se ha beneficiado con precisiones puntuales concebidas a partir del propio coleccionismo.

La zona ofrecida a las nuevas creaciones artísticas en el recorrido de las salas permanentes es, a la luz de nuestros días, insuficiente para las dimensiones y propuestas del Nuevo Arte Cubano. La anticipada propuesta de un museo exclusivo para el arte contemporáneo extendió las posibilidades de manifestar un discurso museológico más equitativo y que permitiera mostrar lo coleccionado durante estos cien años. Con un proyecto tan abarcador resultó imposible la concepción de salas transitorias de mayor dimensión. En realidad, se trata de pequeñas áreas dentro de la edificación y, al no ser inicialmente concebidas para la dinámica de las producciones recientes, son definitivamente limitadas.

A pesar de ello, desde su reinauguración, el Museo Nacional de Bellas Artes ejecuta exposiciones transitorias cuyo objetivo principal es reforzar las salas permanentes mostrando tanto lo contenido en sus colecciones –por

cuestiones de espacio físico excluido del recorrido de sus galerías– como otras variantes; entre ellas, las adquisiciones recientes, el nuevo que-hacer de artistas de la colección del Museo y exposiciones temáticas.

El Museo se debate hoy entre su acción de rescate patrimonial y la exhibición de la contemporaneidad, pues en la ciudad los espacios resultan cada vez más insuficientes para asumir el empuje de un número sustancial de artistas de primer nivel. Hoy la red de circulación del arte está dividida en subgrupos definidos a partir de su objeto social: unos, enfocados en la comercialización; otros, encargados de la promoción, exhibición y desarrollo de las artes en Cuba. Estos últimos, cada vez con menos recursos, asumen una tarea que resulta complicada si tenemos en cuenta la proliferación de autores durante los últimos cincuenta años.

Es así como el Museo se ha mantenido promoviendo las producciones plásticas más recientes de artistas incluidos dentro de sus colecciones y, al mismo tiempo, ha ido incorporando otros nombres que resultan obligatorios en el panorama del arte cubano contemporáneo. Tal vez esto se deba a la necesidad de difundir las creaciones realizadas desde donde terminan sus exposiciones permanentes hasta las propuestas más emergentes. Pero, sobre todo, es una vía dirigida a solventar la deuda externa y eterna con los artistas y el público.

Debemos tener en cuenta que el Museo está consagrado a las bellas artes y no exclusivamente a la producción más actual. No obstante, en la misma dinámica expositiva han sobresalido las muestras contemporáneas a pesar de obstáculos tan notorios como la rigidez de los espacios temporales, el desabastecimiento de los recursos museográficos y las limitaciones de la infraestructura tecnológica. Todo lo anterior conforma lo que podríamos llamar desventuras, aumentadas por los mecanismos burocráticos que interfieren directamente en las tomas de decisiones de las instituciones y la carencia de recursos –de todo tipo– para hacer más y mejor. Estas realidades no pueden dejar de ser asumidas, mucho menos cuando este Museo cuestionado resulta siempre objeto de admiración para el grueso de los visitantes recibidos a diario.

Los extremos nunca logran dar luces sobre un problema. No se trata de tapar el sol con un dedo o, como dijo el Apóstol, solo verle las manchas. Se debe ser consciente de las desventuras para enfrentarlas, pero también de las aventuras que casi siempre resultan muy gratificantes. La gran aventura de este Museo es, precisamente, permanecer ahí, en el corazón de la vieja Habana, esperando por usted para mostrarle la mejor colección de arte cubano. /

El Centenario del MNBA en exposición/

Niurka Fanego y Manuel Crespo /

Con motivo de la celebración del centenario del Museo Nacional de Bellas Artes, las exposiciones temporales que se presentan en el edificio de Arte Universal en 2013 han sido concebidas con un guión integrador en el que cada una de ellas cumple un determinado objetivo dentro de una estructura mayor encaminada a evocar aspectos sobresalientes de la historia de la colección institucional.

La primera exposición está referida al surgimiento del Museo Nacional, por lo que presenta una selección de piezas que integraron la colección con la cual la institución fue fundada y presentada al público en 1913. Esta exposición –en el primer nivel– se propone evocar cómo fue la colección en sus orígenes, entre otras razones, porque en aquellos momentos era de carácter mixto, mientras que a inicios de 1960 fue reorientada para su especialización en las Bellas Artes. En la sala temporal del cuarto nivel se presenta una exposición complementaria dedicada a tres ingresos relevantes ocurridos en 1913, 1925 y 1954, con una selección de obras pertenecientes

a la entonces Sección de Bellas Artes, lo que representará una continuidad hacia el presente desde la colección mixta vigente hasta 1960.

Con ese mismo propósito, la Editorial Boloña de la Oficina del Historiador de la Ciudad hará una reedición de las Memorias del Comisionado Emilio Heredia, publicadas en 1913, que constituyen el primer impreso del Museo y la primera catalogación de su colección. La Memoria, que servirá de homenaje a su autor, quien fue también el primer director del Museo, incluye textos relativos a la fundación y la contribución pública a través de donaciones para crear la colección.

Dirigida al otro extremo histórico, es decir, a diagramar la composición de la colección actual del Museo en 2013, a cien años de su fundación, va dirigida la segunda muestra del año. La selección de obras persigue mostrar de manera muy resumida la diversidad de los actuales fondos, con representaciones de todas las colecciones del Museo, que incluyen piezas de la antigüedad clásica hasta el siglo XXI. En la sala temporal del cuarto nivel se presentará la sección correspondiente al arte antiguo, dada la singularidad de esa colección y sus particularidades museográficas. La muestra estará dedicada al vino, uno de los temas culturales que pueden ser apreciados a partir del estudio del conjunto.

La tercera exposición se presentará al público en el último trimestre del año. Esta se propone hacer que nuestra sala sirva de sede temporal a un cierto número de obras procedentes de diversas ciudades del territorio nacional –habitualmente socializadas solo en sus museos de procedencia–, de modo que puedan dialogar entre ellas y en un entorno afín. La muestra permitirá dar a conocer a escala nacional piezas interesantes y llamar la atención acerca de la importancia que esos conjuntos tienen en el contexto de los museos del país.

Finalmente, el proyecto se propone incorporar a la Exposición Permanente, durante todo el año, informaciones relativas a obras de importancia relevante, las que el Museo ha recibido a través de donaciones, así como aquellas que proceden de la colección fundacional de 1913. /

REPUBLICA DE CUBA

MUSEO NACIONAL
PLAN GENERAL
POR EMILIO HEREDIA Y MORA
DE LA AGENCIA NACIONAL DE ARTES Y LETRAS
FUNDADOR Y COMISARIO DEL MUSEO

a.- HISTORIA PATRIA

- 1 Iconografía.
- 2 Etnografía nacional.
- 3 Inscripciones.
- 4 Época precolombina, miscelánea.
- 5 " colonial, armas y miscelánea.
- 6 Reliquias de la independencia.
- 7 Archivo cartográfico.
- 8 " documental.
- 9 " cinematográfico.
- 10 " fonográfico.
- 11 Miscelánea histórica extranjera.

b.- HISTORIA NATURAL

Geología...

- 1 Fisiografía.
- 2 Hidrografía.
- 3 Petrografía.
- 4 Antropología.
- 5 Paleontología.
- 6 Protozoarios.
- 7 Estomología.
- 8 Malacología.
- 9 Mammalogía.

Zoología...

- 10 Ornitología.
- 11 Ictiología.
- 12 Herpetología.
- 13 Anatomía.
- 14 Fisiología.

Botánica...

- 15 Montes y forestas.
- 16 Herbarios.

Mineralogía...

- 17 Cristalografía.
- 18 Minerales.

c.- BELLAS ARTES

Pintura...

- 1 Arte nacional retrospectivo.
- 2 Arte nacional contemporáneo.
- 3 Galería de pintura extranjera (copias)
- 4 Arte nacional.

Cultura...

- 5 Estatuaría y relieves clásicos (reproducciones).
- 6 Numismática.

Arquitectura...

- 7 Arquitectura nacional, (Bóla opus.)
- 8 " clásica, " "
- 9 Decoración natural.
- 10 Pintura decorativa.
- 11 Escultura decorativa.
- 12 Decoración arquitectónica.
- 13 " pública.
- 14 " individual.
- 15 " escrita ó impresa.
- 16 Objetos decorados.
- 17 " tejidos.
- 18 Cerámica.
- 19 Esmaltes.
- 20 Mosaicos.
- 21 Objetos de madera decorados.
- 22 " de metal decorados.
- 23 Heráldica.

Arte decorativo...

- 24 Historia y técnica del grabado.
- 25 Galería de estampas.

d.- Potencialidad Nacional

Científica...

- 1 Bibliografía (núm. 3 división E)

Artística...

- 2 Nos. 2 y 4 división (C.)

Inventiva...

- 3 Museo de patentes.

Industrial...

- 4 Museo industrial.
- 5 Industria forestal.
- 6 " agronómica.
- 7 " de la pesca.
- 8 " minera.

Riqueza pública...

- 9 Estadística pública nacional (Bóla opus.)
- 10 Riqueza nacional opusé " "

- BIBLIOTECA

- 1 Técnica de Museos.
- 2 Biblioteca histórica Nacional.
- 3 " de autores cubanos.
- 4 Biblioteca de historia natural.
- 5 " de Bellas Artes.
- 6 " Estadística nacional.



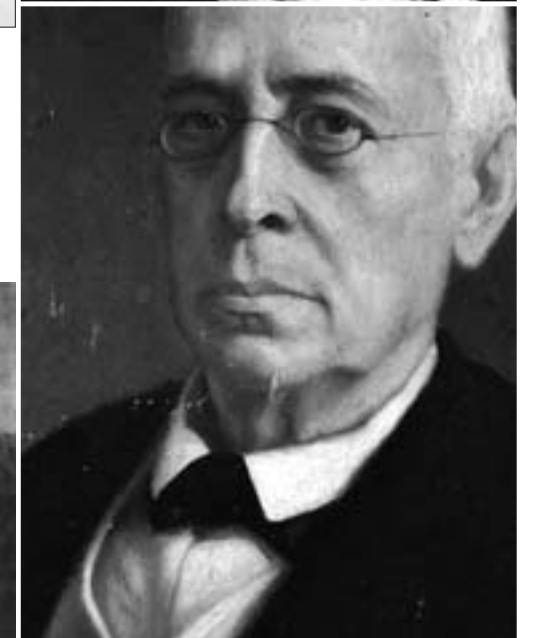
Escuela de Siena / *La Virgen y el Niño con Santa Lucía y Santa Catalina / Temple sobre madera / Siglo XIV-XVI / 19 x 28 cm / De la compra a Salvatore Buffardi, 1925 /*

Traje de Irene o akanawan, diablito. Col. Museo Casa de África / Sección de Etnología /

Escuela flamenca / *Paisaje con figuras pescando / Oleo sobre tela / Siglo XVIII / 63,5 x 91,5 cm / Del préstamo de la Escuela de San Alejandro, 1913 y 1927 /*



Anónimo cubano / *Retrato de José María Heredia, detalle / Siglo XIX /*



Miguel Melero / *Retrato de Felipe Poey, detalle / Sección de Historia /*

Almacenes afuera/

14 de julio–16 de sept. /2013
salas transitorias del 2do. y 3er.
niveles del edificio Arte Cubano/

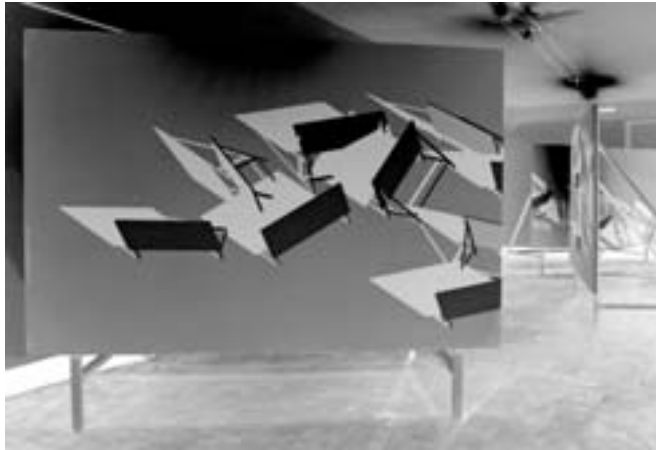
Elsa Vega / Tradicionalmente, lo que exhiben de manera permanente los grandes museos es un por ciento ínfimo de su tesoro. Por lo general, el mayor número de obras permanecen celosamente guardadas durante años y esperan la oportunidad de verse incluidas en exposiciones transitorias, corriendo incluso el riesgo de nunca ser mostradas. La muestra cuyo sugerente e literal título se insertará dentro del programa de exhibiciones por el centenario del museo pretende poner al alcance del público, para su contemplación y deleite, todo un patrimonio apenas conocido. Idea original de Corina Matamoros, trata de sacar de nuestros almacenes obras de arte que permanecen guardadas en las reservas y que no fueron vistas recientemente o nunca en el contexto de una muestra en el museo. Pinturas, esculturas, dibujos, grabados e instalaciones conformarán esta selección que destacará por su diversidad al mezclar exponentes de distintas manifestaciones, técnicas y soportes. Podrán ser vistas obras pertenecientes a franjas poco conocidas dentro de la producción de determinados autores, piezas donadas durante los últimos años, una recopilación de nuestro extenso gabinete de estampas, así como piezas que por su calidad estarían hoy colgadas en las salas permanentes, pero que por falta de espacio fue imposible ubicarlas cuando se acometió la última remodelación.

El diseño museográfico servirá de complemento a nuestras intenciones curatoriales, al

trasladar íntegramente la visualidad de un almacén de obras de arte al espacio de nuestras salas expositivas. Será un montaje particularmente informal que remedará la forma en que suelen verse las piezas en los almacenes, siempre con menos holgura que la habitual. La instalación de paneles, vitrinas, gaveteros y otros muebles muy usuales para conservar la integridad de las obras de arte en las bóvedas de cualquier museo, contribuirán a dinamizar el espacio expositivo y a cambiar radicalmente su habitual apariencia.

De igual manera, la necesidad de ser consecuentes con la realidad de cualquier almacén de arte nos posibilitará colocar algunas obras con sus imperfecciones al no estar, por ejemplo, enmarcadas, o presentar también pequeñas profilitaxis que no comprometan su legibilidad visual. Por otra parte, la inclusión de variados textos o cartelitas permitirá explicar algunas circunstancias relativas a la vida de las obras, o cualquier otro detalle singular que así lo merezca desde el punto de vista de la historia de la colección.

Esta exposición contribuirá, por un lado, a difundir un patrimonio que generalmente no se disfruta, y, por otro, a darle un sesgo museológico a la intencionalidad de la curaduría. También será una magnífica oportunidad para despejar incógnitas sobre las obras que adquirimos para nuestra colección patrimonial y someternos así a la transparencia crítica externa. /



Salvador Corratgé / *The American men* / Óleo sobre tela / 1967 /

Jorge Wellesley / *La maldita circunstancia* / Acrílico sobre tela / 2009 / Cinco paneles de 240 x 300 x 150 cm /

4 >

Trabajo educativo en el Museo Nacional, tradición y proyecciones /

Yamir Macías /

La educación en los museos es un objetivo focal de las acciones museológicas desde los años sesenta, cuando esta se sumó a sus tradicionales funciones de almacenar, conservar, presentar y aumentar las colecciones. Entonces la institución se enfrentó a un novedoso papel, su *función social*. El tema de la educación museológica es, desde ese momento, un principio de formación de los nuevos museólogos.

Una vez inaugurada la esperada edificación del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) el año 1954, situada en calle Trocadero entre Zulueta y Monserrate, esta dirigió una política expansiva con actividades hacia la población, aunque el público que se acercaba al museo de manera espontánea era generalmente de clase media alta.

La diferencia está marcada después de enero de 1959, cuando surgen, mostrados con las transformaciones sociales, visitantes de nuevo tipo. Esta diferencia tuvo su máxima expresión en marzo de 1968, en el momento en que se inauguró la Sala Didáctica I, que tuvo una proyección museológico-pedagógica nacida de la necesidad de que esos nuevos espectadores que se enfrentarían por primera vez a este conocimiento, o poseían un bajo nivel cultural e información al respecto, pudiesen interpretar las salas expositivas. Los especialistas de aquel momento comprendieron que con los recorridos orales no se alcanzaba a estimular, ni hacer comprensible, el discurso museológico.

Entonces la proyección departamental estaba dirigida por la doctora María Elena Jubrias y el profesor Oscar Morrín: ambos conformaron un programa con la intención de aproximar aquellos públicos al universo de las artes plásticas y de la museología, el que ha tenido continuidad.

Hoy, en el Centenario de la institución, la labor educativa del Departamento se centra en los Talleres Temáticos de creación infantil, concebidos para niños y adolescentes con una frecuencia de tres veces al año, y poseen una matrícula espontánea que oscila entre ciento ochenta y doscientos treinta talleristas, en edades de seis a quince años.

También vinculamos a las escuelas primarias del entorno en la modalidad de los Recorridos-Talleres, y existen otros espacios para niños y jóvenes con diferentes discapacidades psicofísicas. Otro grupo sensible presente en nuestras labores es el organizado por entidades como el Consejo de la Administración Municipal, el Ministerio del Interior, el Ministerio de Educación, entre otros.

Sumamos a esta sensible actividad social a trabajadores de nuestra institución que se ocupan consciente y voluntariamente de cada emisión de taller. Además se incluye la participación de instructores de arte y artistas de las Artes Plásticas graduados de la Academia de San Alejandro, Escuelas de Artes de la ciudad de La Habana y el Instituto Superior de Arte (ISA), quienes asisten voluntariamente, también realizan sus prácticas o cumplen el servicio social en el Departamento de Servicios Educativos del MNBA.

En estos momentos nuestra proyección de trabajo se centra en la familia, por ser un grupo social perceptivo y esencial, por la variedad posible de sus componentes, y por la relación de compromiso que pueden adquirir a partir del resultado del trabajo que desarrollamos, donde implicamos a sus hijos, sin renunciar a las comunidades escolares.

Los museólogos especialistas hemos sido capaces de diseñar el trabajo de la educación museal, desde un programa que incluye la opinión de los públicos, y pretendemos con nuestra actividad educativa satisfacer sus expectativas.

Se suman al bregar del departamento los cursos de posgrado, las exposiciones itinerantes, las charlas y los recorridos especializados, la atención particularizada a los adultos mayores.

Estamos encaminados hacia un plan dialéctico de interacción cultural para mejorar el impacto del museo y su función social en las diversas comunidades que integran la actual sociedad cubana. /

El Museo Nacional de Bellas Artes en la comunidad /



CONVOCATORIA: I Biental de Talleres Comunitarios: Museo y Comunidad. Evento Teórico /

El Museo Nacional de Bellas Artes invita a la celebración de la I Biental de Talleres Comunitarios: Museo y Comunidad, los días 17, 18, 19 de octubre de 2013. El evento es organizado por la Subdirección de Extensión Cultural del MNBA, como parte de la jornada conmemorativa dedicada al centenario de la institución y en saludo al Día de la Cultura Nacional.

Fundamentación/

Avallada por casi medio siglo de ejercicio en el desarrollo de talleres comunitarios y otros de similar naturaleza, la experiencia del Museo Nacional de Bellas Artes permite hoy abrir nuevos espacios para la exposición y el diálogo sobre la creación plástica infantil y juvenil promovida por los talleres comunitarios.

El antecedente inmediato del empeño actual está en el Encuentro de Talleristas efectuado en 2003 en ocasión del noventa aniversario del MNBA. Desde entonces, se viene gestando la idea de crear un sitio de comunidad para quienes realizan esta actividad y convocar a un fructífero intercambio de experiencias cada dos años. Tal periodicidad permitirá el despliegue, con calidad, de la actividad plástica de los talleres comunitarios, su interrelación con otras manifestaciones artísticas y una adecuada planificación de los proyectos.

La convocatoria al evento teórico de la I Biental de Talleres Comunitarios: Museo y Comunidad queda abierta a los proyectos cuyo incentivo fundamental sea la creación plástica; que posean más de diez años de experiencia en la actividad, y disfruten de reconocimiento en la comunidad.

Esta I Biental de Talleres Comunitarios: Museo y Comunidad está dirigida, por tanto, a los propósitos que reportan un ascenso en las condiciones de vida de determinados grupos sociales, tanto a nivel espiritual como material, y a talleres que alcanzan un impacto en la comunidad donde se insertan al promover el sentido de pertenencia y satisfacción en la esfera personal o colectiva de sus participantes.

La I Biental de Talleres Comunitarios: Museo y Comunidad desarrollará un evento teórico en tres sesiones de trabajo en plenario y finalizará con la inauguración de una exposición en la Sala de Exposiciones Infantiles del Edificio de Arte Cubano.

Podrán participar todas las personas vinculadas al trabajo comunitario y que estén reconocidas en instituciones culturales, sean o no trabajadores de ellas.

Los trabajos serán presentados antes del 30 de mayo de 2013. Deberán contener un dossier con la fundamentación y el desarrollo del proyecto. Asimismo, incluirán un texto teórico con un tema ajustado a los resultados de sus acciones en la comunidad.

El texto teórico tendrá una extensión máxima de veinte páginas, con las imágenes consideradas por el autor.

La exposición del resumen teórico no deberá exceder los veinte minutos. La selección de los trabajos teóricos y de los proyectos invitados a la exposición será responsabilidad del comité organizador del evento, el cual informará en el mes de julio los trabajos aceptados.

Para más información contactar con el Departamento de Servicios Educativos del MNBA por las siguientes vías:

Dirección: Edificio de Arte Cubano. Calle Animas entre Zulueta y Monserrate, La Habana Vieja.
Teléfonos: 863 9484/861 5777, Extensión 105.
E-mail: yamir@bellasartes.co.cu



puig,
carreño,
en el Museo Nacional
de Bellas Artes/



Roberto Cobas /

La exposición *Mario Carreño: Donde empieza la luz*, constituye un sentido homenaje a la obra realizada por Mario Carreño durante sus años cubanos (1937-1957), sin dudas, los de mayor relevancia en toda su vasta carrera artística.

En la muestran quedan recogidos los principales hitos de este período de veinte años a través del despliegue de veintinueve obras, todas procedentes de la colección del Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana, y en las que se evidenciará en un primer momento la influencia del ilustre pintor dominicano Jaime Colson, el deslumbramiento frente al clasicismo renacentista, la incidencia de la pintura mexicana, la producción artística realizada en un Nueva York de enorme pujanza cultural, su regreso a la Isla y la asimilación de temas cubanos. Finalmente, la posterior estilización de su lenguaje plástico que desemboca en una temprana incursión en la abstracción geométrica, de la cual fue uno de sus principales pilares en los renovadores años cincuenta.

El público que asista a la exhibición podrá apreciar algunas de las obras maestras realizadas por el pintor como *Estudio o Desnudo* (1937), *Nacimiento de las naciones americanas* (1940) –considerada por la crítica y el propio artista como la más importante de su carrera-, *Descubrimiento de las Antillas* (1940), *Saludo al mar Caribe* (1951), entre otras.

La exposición se inaugurará el 4 de octubre del presente año en la sala del segundo piso del Edificio de Arte Cubano del Museo, y estará abierta al público durante tres meses. /

Mario Carreño / *Descubrimiento de las Antillas* / Óleo sobre tela / 1940 / 95,5 x 119 cm /



Ernesto González Puig / *Remordimiento* / Acuarela sobre papel / 1933 / 32,7 x 25 cm /



Entre coleccionismo y videoarte /

Aylet Ojeda /

El Museo Nacional de Bellas Artes ha mantenido la adquisición de obras de arte contemporáneo cubano. Si bien las décadas de 1980 y 1990 fueron un momento crucial en que el coleccionismo de las producciones recientes se vio privilegiado, durante los doce años transcurridos después de su reinauguración el Museo ha continuado la tradición de renovar su tesoro.

Otras acciones que tributan a la actualización de las colecciones son las donaciones de los artistas, efectuadas sobre todo por aquellos que ya forman parte de la colección, o por creadores interesados en sumarse a esta suerte. También se ha renovado el registro de presencia en las colecciones a través de las propias muestras transitorias, pues en ocasiones han propiciado la adquisición con el fin de completar el *continuum* de la producción de un artista determinado.

El principal problema que enfrenta el coleccionismo hoy son los precios de las obras –estimados según el mercado internacional del arte– los cuales no se corresponden con el presupuesto destinado por el Estado a la adquisición de piezas para el Museo. La franca colaboración de los artistas con la institución salva la situación, pues en la mayoría de los casos contamos con su apoyo para la reserva de una obra de interés para nuestra colección, así como para establecer precios acordes con el presupuesto designado.

En este año de su centenario, el Museo Nacional de Bellas Artes se ha propuesto crear un programa expositivo diferente, en cual un grupo considerable de obras será exhibido por primera vez. Esta variación permitirá al público apreciar y valorar otras aristas de la colección, así como una parte de lo adquirido en los últimos años.

La llegada de la era de los nuevos medios o lo que llamamos cultura *high-tech* ha propiciado que muchos artistas plásticos asuman nuevos lenguajes. El videoarte se ha convertido en uno de los medios más incursionados por los artistas contemporáneos en Cuba y por tal razón el Museo lleva algunos años comprando obras en soporte digital.

Del 17 de mayo al 1 de julio se exhibirá en la sala transitoria de la tercera planta del edificio de Arte Cubano la exposición *El videoarte en las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes*. La muestra proyecta ofrecer una puesta en valor del coleccionismo del videoarte desempeñado por el Museo a través de una selección de diez obras adquiridas entre 2006 y 2012. Algunas de estas piezas fueron exhibidas con anterioridad en exposiciones como *Museo tomado* (2006) y *Cuba, arte e historia. De 1868 hasta nuestros días* (Museo de Bellas Artes, Montreal 2008; Museo Groninger, Holanda 2009).

A los curiosos les podemos adelantar la lista de autores de nuestra colección de videos: Lázaro Saavedra, Raúl Cordero, Carlos Garaicoa, Ernesto Leal, Luis Gómez, José Ángel Toirac, Fernando Rodríguez, Luis Garciga, Humberto Díaz, Glenda León y Reynier Leyva Novo. Próximamente, creando más alquimia entre coleccionismo y video, se pretende incrementar este elenco. /



Lázaro Saavedra / *I think* / Video animación; 4,54 min / 2005 /

5 >

por Finalé/

Miriam Casanellas /

El acercamiento a un fenómeno artístico puede darse desde dos puntos de vista: mediante la apreciación con una perspectiva crítica hacia el fenómeno arte, lo que implicaría un conocimiento *a priori* para asentar un juicio partiendo de los antecedentes y vislumbrando el futuro mediato, y desde la apreciación sin conocimiento de causa, movida entre el impacto por la novedad y el placer del disfrute visual ante ello.

Partidaría de que la construcción de un criterio se fundamenta en el análisis desde el conocimiento acumulado, no dejo de reconocer que la seducción ante lo novedoso provoca y motiva una nueva búsqueda hacia la introspección de cada ser humano. Y eso justamente es lo que induce *Al lado del camino*, muestra inaugurada el pasado mes de marzo, por el prestigioso plástico Moisés Finalé, que reunió obras realizadas en los últimos tres años de creación. La máxima aplicada de que calidad y cantidad no siempre van de la mano rompe su esquema en la producción de Finalé: obras de impresionante valor estético expresadas mediante la búsqueda hacia las raíces del hombre sin abandonar el simbolismo que lo ha caracterizado, fueron exhibidas en esta ocasión, en la galería La Acacia.

Los límites entre la realidad y la ficción se rompen una y otra vez, y sin poder encasillarlo en una sola tendencia o manifestación, Moisés nos devuelve un pasado cargado de sesgos interpretativos para ser reinterpretados y asumidos mediante una nueva ideología artística.

El lirismo que centra su poética desde hace ya algunos años representa una realidad irreal donde confluyen dioses egipcios y africanos, luego de un proceso de transculturación que, por el contrario a su significado, asimila lo nuevo sin la negación del pasado. Por ende, estamos en presencia de un mundo de personajes oníricos que conviven para complementarse más allá de su existencia corpórea.

Parafraseo a Rufo Caballero, que expresara con motivo de *Doble Realidad*, exposición realizada en 2004, que la superficie pictórica en la obra de Finalé contiene un serio proceso de observación, queriendo existir no más

en el arte, fuera de los sensacionalismos intelectuales que seducen a algunos artistas para quienes el logro supone el todo de la creación.

Nada más real cuando nos adentramos en el heterogéneo mundo de los personajes que habitan el imaginario creativo de este artista, que se desdobra en cada nueva entrega de su trabajo.

Su realidad, la de Moisés, desborda la imaginación de cualquier mortal común. ¿Cómo entonces suponer, no sentirse atrapado por tal multitud de ideas? Ante ello, solo nos queda obedecer a la razón y adentrarnos en su mundo desde nuestras vivencias, para terminar armando una historia otra que Finalé comenzó y a la que cada quien aportará su final.

Moisés explora las posibilidades expresivas de cuanto material esté a su alcance, para connotar las obras y a la vez involucrarlas con el pasado de cada objeto o elemento utilizado. Nada es al azar, cada pieza cuenta una historia y a la vez el conjunto de ellas, relata el paso del artista por el arduo y complejo proceso de trabajo contenido en la creación.

Herederero de una tradición ochentiana que marcó la visualidad del arte contemporáneo cubano, integró el grupo de creación 4 x 4, con José Franco, Gustavo Acosta y Carlos Alberto García. Surgido en el Instituto Superior de Arte como respuesta a la urgencia de visibilidad de la época, el grupo estuvo encaminado a fomentar la pintura y lo bidimensional por encima de la instalación, tan de moda por esos años. 4 x 4 demostró que el soporte no era lo esencial en la producción, por el contrario, que se podía mantener un formato tradicional, con elevada calidad artística y en línea discursiva con los referentes foráneos.

Más de dos décadas han pasado desde la disolución de 4 x 4, y Finalé mantiene las premisas fundacionales de este grupo: una obra donde priman los valores artísticos y nada ajena a los discursos internacionales, sorprendiendo cada vez que decide emprender un nuevo camino hacia la perfección. /

Moisés Finalé / *Máscara* / Mixta sobre lienzo / 2011 / 100 x 80 cm /



ALICIA LEAL EN AUSTRIA: pinturas y fotografías en el Country Club de Kitzbuehel/



La obra más reciente de la pintora cubana Alicia Leal se presenta desde el 30 de marzo del presente año 2013 como parte de la promoción internacional de su obra, y marca, durante esta primavera, un nuevo hito en la ciudad austriaca de Kitzbuehel, una de las plazas más exigentes del circuito de exhibiciones de ese país europeo.

Alicia llegó al Country Club de la urbe tirolesa junto a sus pinturas y fotografías: expresiones estas últimas en la que ha incursionado con éxito en los últimos tiempos con notable creatividad, como lo demostró al presentar sus series *Mambrú se fue a la guerra* y *De la orilla y de la esquina*, [muestra colateral a la 11 Bienal de La Habana], las cuales impactaron considerablemente al público austriaco.

En la pintura de la artista se aprecia un tratamiento poético de la realidad y un estricto dominio del dibujo y la paleta cromática, cualidades valoradas por especialistas, coleccionistas y el público en un país que cuenta con una larga tradición en las artes visuales, y donde el arte cubano tiene un espacio por conquistar.

En las cuarenta y cuatro piezas, en diferentes formatos, que integran la exposición, se revelan momentos culminantes de la madurez de una trayectoria profesional que ha hecho de Alicia Leal una de las creadoras con mayor reconocimiento y fuerza en la vanguardia artística cubana.

Las exposiciones personales presentadas en Cuba y el extranjero constituyen verdaderos acontecimientos por la calidad de sus obras, en las que destacan la disposición

espacial, su amplia capacidad de fabulación, y la correspondencia entre los temas y su plasmación pictórica. Alicia ha participado en numerosas muestras colectivas de Cuba y de diversos países, además de mantener una activa vinculación con diversos proyectos de carácter social. /

[Virginia Alberdi]

Alicia Leal / *La ola y la virgen* / Acrílico sobre tela / 2009 / 100 x 81 cm /



Hilda Vidal en su estudio / [Foto: Juan Carlos Romero]

Hilda Vidal. El enigma/

Gabriela Azcuy /

Ante la aguda e invariable mirada de numerosas figuras acechantes se descubre el espectador en la exposición personal *Se creyó mirar y era mirado*, de la artista Hilda Vidal.

Con su acostumbrada figuración expresionista y una particular imaginaria antropomórfica, las obras –más allá de toda historia Individual– construyen en su conjunto una atmósfera enrarecida, como si se visitara el subconsciente. Los fondos de los cuadros semejan la enigmática sensación visual que causa la neblina, y como espectros que atraviesan el velo, los personajes esperan en vigilia. ¿Por qué o a qué aguardan? Parece ser respuesta que apela a una exégesis más detenida.

Todo indica la presencia de una sensación de incertidumbre ante el par binomio vida/muerte: los títulos lo enuncian una y otra vez: inmortal, tiempo, recuerdo, fugaz, existencias, memoria, sueños, vida, adiós. La autora pretende entender la lógica del tiempo, tan implacable, tan impredecible, y decide romper las fronteras entre materia y espíritu. Ha logrado comunicarse con un ser querido que ahora solo es alma. Hábito que la observa, mientras ella, atada al mundo terreno, intenta desentrañar el final.

Historia que se narra por capítulos desde los cuadros, y como la propia museografía indica, uno solo debe recorrer en atención y de modo lineal para intentar leerla. *Duerme un poder de evocaciones* parece explicar el diálogo de la artista con el intríngeo otro mundo. El único personaje de la obra es declaradamente una mujer, detalle perspicaz, pues muchas figuras se presentan

andróginas como los celestiales alados. Ella reza, evoca, y como respuesta, las imágenes de la obra contigua, *Son el pueblo del cielo que nos cantan*, se detienen a escuchar, a discernir el pedido. Y justo después, en *Perseguir lejanas existencias*, dos dibujos espectrales emergen. Entonces ella vuelve a aparecer, más cerca y expectante en *Imponían silencio en el recinto*, y allí está el representado de modo fantástico y bello *Me acerco al cuerpo de la vida*. Pero... *Se creyó mirar y era mirado*, *Los ocasos queridos se desangran*, el encuentro no era cual lo imaginó, y entonces *Qué quiere decir para siempre*. Mientras ella esté viva, ¿no perdurará el amor?, tiene que ser, porque *El aire es inmortal*.

Cuando se comparte toda una vida, dejar partir al otro significa atravesar un camino tan hiruto que se desconoce la reacción o diversas reacciones que se sucederán. Así surgen las interrogantes, ¿ahora de dónde me sostengo? ¿Debo sostenerme o simplemente seguir su partida? Todo lo que queda son la memoria y sus recuerdos, *Componen en versos largos el destino*, *¿Volveremos a decirnos adiós?*

Lo cierto es que en la galería El Reino de este Mundo de la Biblioteca Nacional "José Martí", una historia de amor espera a ser descubierta por el visitante. Contada desde el oficio del pintor paciente, detallista, como la enseñara a componer su eterno esposo, Manuel Vidal, Hilda expone su vida. ¿Es un adiós? ¿Ella lo deja continuar su rumbo? O simplemente se despidió de nosotros, su público: quizás las dos. Y es que al final, como de costumbre solo quedan el enigma y muchas respuestas. /



Reynerio Tamayo premiado en la Bienal Internacional del Humor /

El artista cubano Reynerio Tamayo conquistó el Gran Premio Eduardo Abela de la Bienal de Humorismo Gráfico, que distingue la obra de uno de los precursores del género en la isla. El jurado, presidido por el cubano Alfredo Martirena, Gran Premio Eduardo Abela 2011 e integrado por Alberto González y Aristides Hernández de Cuba, el ecuatoriano Enrique Piloso y el peruano Omar Cevallos se basó en la manera en que el artista "con excelente dominio técnico y síntesis, una problemática del mundo actual a un dibujo de sátira política que aborda el tema de las protestas en contra del injusto orden global".

Reynerio Tamayo / Primer Premio en Sátira Política y Gran Premio Eduardo Abela /

También fueron reconocidas varias obras del artista que integraban el Salón. Tamayo se hizo además con el segundo premio en Sátira Política y los segundos lugares en historia [por *Avemaria*] y en humor general.

La edición décimo octava de la Bienal de Humorismo Gráfico estuvo organizada por la Unión de Periodistas de Cuba y tuvo como sede habitual la ciudad de San Antonio de los Baños. En ella tuvieron lugar varios eventos colaterales como una festividad mayor de la cultura y homenaje a importantes figuras de la creación gráfica en la Isla. /

[Al cierre de la edición]

ADIGIO, MAESTRO DE MAESTROS/



El maestro en su última muestra, *Negro de Marte en Blanco de Titania* / 2012 /

Virginia Alberdi /

Decir adiós a toda una figura emblemática de las artes plásticas contemporáneas cubanas, el maestro Adigio Benítez, ha sido la noticia de este miércoles 8 de mayo, nacido en Santiago de Cuba en 1924, contaba con 89 años dedicados a su arte, sus ideales y su familia.

Realizó estudios en la Academia de Artes San Alejandro, donde se graduó en 1949. Autor de una obra de denuncia social, y desde muy joven militó en el Partido Socialista Popular. Se vinculó como caricaturista y dibujante en la revista Mella, en los periódicos Carta Semanal y HOY, publicaciones vinculadas al Partido Socialista. Después de 1959 se mantuvo trabajando en Hoy y después fue fundador del periódico Granma. Su obra artística mantuvo siempre un sostenido tono de denuncia social a favor de los desposeídos.

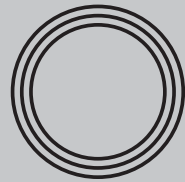
El desarrollo de la sostenida labor docente hizo que se le considerase un "maestro de maestros", ya que durante veinticinco años ejerció la docencia, desde 1962 en la Escuela Nacional de Arte - ENA-, y luego desde 1977 al 1987 en el Instituto Superior de Arte - ISA-, por su dedicación a la enseñanza y digno ejemplo a seguir se hizo acreedor al Premio Nacional de la Enseñanza Artística, que recibió en el año 2003.

En su obra se aprecia una constante evolución tanto en el dibujo, como en la pintura, donde evidenció diferentes momentos en su desarrollo, siempre a favor de la calidad de su obra y sin perder la frescura que lo caracterizó. La crítica lo reconoció como un maestro del dibujo y tuvo una evolución pictórica que transitó de la estética realista a la experimentación con formas geométricas.

Uno de sus alumnos, el pintor y crítico de arte Manuel López Oliva, expresó de una de sus exposiciones *Del casi mito a la semirrealidad* (1981), «...como si así dejara aclarada su personal concepción acerca de la capacidad del arte para enlazar sueños y certezas, fabulaciones y testimonios, en peculiares refracciones de la subjetividad que constituyen un puente de fluido permanente entre la realidad y el presente imaginativo creador de mitos. Con esos 'dibujos mitos', que mucho dicen de la tradición mítica de la cultura cubana y latinoamericana, Adigio capta (a la manera trasatlántica como se forma el discurso poético) innumerables elementos y connotaciones de la naturaleza, de la historia y de la cotidianidad más cerca...»

El pasado año 2012, en ocasión de su ochenta y ocho cumpleaños inauguró una muestra evidenciadora de su pasión creadora y hondo sentido de entrega artística, *Negro de Marte en Blanco de Titania*, en la galería La Acacia. Y se mantuvo vinculado a todas las acciones de carácter político y social.

En el año 2002 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas, distinción merecida por su aporte a las artes plásticas cubanas. Por su trayectoria artística mereció la Distinción por la Cultura Nacional, la Medalla Alejo Carpentier, la Orden Félix Varela, y recibió la réplica del machete del Generalísimo Máximo Gómez que entregan las Fuerzas Armadas Revolucionarias. /



DRAPETOMANÍA/

Esta exposición rinde homenaje a Grupo Antillano, un movimiento cultural y artístico que entre 1978 y 1983 propuso una visión de la cultura cubana que resaltaba la importancia de los elementos africanos y afrocaribeños en la formación de la nación cubana. En respuesta a los que en los años sesenta presentaban la Santería y otras prácticas religiosas y culturales afrocubanas como primitivas y retrógradas, Grupo Antillano destacó valientemente la centralidad de las culturas africanas en cualquier caracterización de la cultura nacional. Para los artistas de Grupo Antillano, África y el Caribe circundante no eran influencias muertas o inertes, sino influencias vitales que continuaban definiendo el ser cubano.

El arte de Grupo Antillano forma parte de una larga tradición caribeña de resistencia y afirmación cultural, de creación de espacios e identidades propios. Es un ejemplo magnífico de ese "prodigioso esfuerzo de legítima defensa" y de "cimarronería ideológica" que, al decir de René Depestre, permitió a las masas esclavizadas del hemisferio reelaborar sus pasados y culturas. A mediados del siglo XIX, un médico de esclavos en el sur plantacionista americano describió una enfermedad privativa de esclavos: la drapetomanía. Del griego drapetes [escapar, huir] y manía [locura], el sintoma más visible de esta curiosa enfermedad era la tendencia irrefrenable y patológica de muchos esclavos a huir y a ser libres. Es decir, el galeno describió el cimarronaje como un padecimiento, una enfermedad, una desviación del orden natural, una expresión del indomito salvajismo de los negros.

Es solo gracias a la creatividad y el ingenio de numerosos intelectuales y artistas caribeños -como los que participan en esta exposición- que hemos logrado transformar la aberración decimonónica en un gesto fundacional. Es partiendo del trabajo de pensadores y artistas como los vinculados a Grupo Antillano como hoy podemos celebrar una cubanidad cimarrona y caribeña. Lo que el galeno describió como des/orden se ha convertido en piedra angular de un nuevo orden, de una utopía de espacios e identidades compartidos.

Afortunadamente, como dijera el gran poeta martiniqués Édouard Glissant, "el antiguo cimarronaje de los esclavos..., opera nuevamente para nosotros." Afortunadamente tenemos esa historia, nuestra historia, la historia que Grupo Antillano se ha empeñado en reconstruir y contar.

Un proyecto organizado por la Fundación Caguayo y el patrocinio de la Fundación Ford, la Universidad de Pittsburgh y el Centro de Estudios Latinoamericanos.

La exposición se inauguró el 5 de abril en el Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño de Santiago de Cuba, sito en la calle 1ra y M del Reparto Ampliación de Terrazas, y estará abierta hasta el 5 de mayo del 2013. /

[El panorama de Grupo Antillano. Gráfica realizada a partir de las imágenes del libro Grupo Antillano. El arte de Afro-Cuba I Colección La Balsa.]



Proyectos que iluminan la ciudad/

Sania Medina /

Inaugurada el 13 de marzo y hasta el 15 de abril en el Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam, la muestra *Señales de vida. Arquitectura y diseño cubanos contemporáneos*, curada por Nelson Herrera Ysla, es un verdadero aliento para todo cubano que sueña con una Habana rejuvenecida y curada del deterioro que ha acumulado por años.

Con esta exposición quedó demostrado que imaginar cómo pudo haber sido o cómo podría ser una edificación, un espacio en desuso, o la refuncionalización de espacios inutilizados, no es solo un ejercicio imaginativo de cualquier transeúnte de nuestras ciudades, pues son varios los proyectos de equipos interdisciplinarios de arquitectos, artistas, diseñadores, ingenieros y científicos que nos hacen creer que esa realidad no es tan lejana.

Más de diez equipos de trabajo presentan al público una diversidad de propuestas que van desde la macroescala, con nuevas planificaciones de regeneración urbanísticas, pasando por proyectos de nueva arquitectura y rediseño de espacios interiores, hasta grupos que enfocan su trabajo en el desarrollo del diseño industrial cubano y la revitalización de nuestra industria mobiliaria.

Entre los equipos interdisciplinarios que promueven nuevas ideas en cuanto al urbanismo y a la arquitectura de la ciudad se encuentran: el Estudio de arquitectura de Choy-León; Habana [re]generación; el Taller de arquitectura de la Oficina del Historiador de La Habana.

De igual manera, los grupos de DAG Arquitectos, Osviel Carrillo Probanca y Lasa (Laboratorio Artístico de San Agustín), forman parte con sus proyectos del impulso hacia la creación de una nueva arquitectura, que busca soluciones innovadoras a las necesidades y dificultades de materiales de nuestro país.

Propuestas muy contemporáneas de arquitectura y del diseño de interiores son las de los proyectos Espa-

tos y Estudio Albor, y en el ámbito del diseño de mobiliario, las del Estudio diseño *dekuba* y del creador Fran Pilioto.

Un apartado especial en la muestra lo constituyó el reconocimiento a la obra de figuras que desde las décadas del cincuenta y sesenta fueron pioneras en el diseño industrial y la arquitectura en Cuba. Clara Porsset, Gonzalo Córdoba, María Victoria Caignet y Walter Betancourt son parte indeleble de la historia de estas manifestaciones, y qué mejor homenaje que ver continuados en

todos estos nuevos proyectos el amor y la dedicación a las profesiones a las que se consagraron.

Sin lugar a dudas, esta primera exposición de arquitectura y diseño cubano del siglo XXI indica que hay una luz para el desarrollo de estas manifestaciones en nuestro país. A pesar de las carencias económicas reales para materializarlos, son proyectos que estudian, revaloran y revitalizan el panorama de la arquitectura y del diseño contemporáneo cubano. /



Vistas parciales de una de las salas: Hay una luz para el desarrollo de estas manifestaciones en Cuba /



La violencia en los tiempos del arte/

Jorge Peré /

Todo pasa: sólo el arte robusto es eterno.
THEOPHILE GAUTIER

La objetivación causal [no casual] perceptible en la poética del artista cubano Ángel Alfaro, hacedor de un arte comprometido genéricamente con la realidad, se vislumbra en su muestra personal *Quiebra sueños*, exhibida por estos días en la habanera galería Villa Manuela. El enorme sentido común y la perspicacia de un artista alejado circunstancialmente de la geografía insular acogen en ciernes un tópico escabroso, inherente al contexto latinoamericano, y sobre todo al país de Colombia, donde radica desde hace varios años la indiscriminada violencia en su sentido más desgarrador.

Pero, con qué motivaciones cuenta Ángel Alfaro para el desarrollo de su arte. El constante exterminio que sufren los niños colombianos deviene resorte fundamental para la construcción del discurso del artista, que advierte el fratricidio masivo como una exasperante condición de la cual no existe escapatoria. La voz emancipada de un hombre, y más que eso de un artista, cobra vida a través de la mixtura técnica y una variedad de soportes visuales. El elemento utilizado a suerte de símbolo, por su especial notoriedad, es la muñeca, dotada de tantos significados como visiones posibles. Sin embargo, es aquí, en el espacio latinoamericano, donde acaso adquiere mayor ambigüedad y agudeza expresiva dicho símbolo, asociado por el imaginario social a la pobreza entre otras cosas. Si bien la ingenuidad y la función misma de la muñeca, como elemento usado en la ociosa primera edad, forman parte indisoluble del mensaje emitido por Alfaro, no lo constituyen en su totalidad. Alejado de las impresiones sensoriales que supone el impacto con cada pieza el espectador puede constatar la certeza y la veracidad de un arte de gran factura, planteado a partir de una necesidad: comunicar. Empero, el artista no establece un diálogo banal, como tampoco produce una obra de estatus comercial. La interacción de Alfaro con el ambiente colombiano resulta en esta preocupación, en esta muestra descarnada y consciente del cambio que precisa dicho país.

De este cubano-colombiano brotan desmesuradamente varios conceptos elaborados mediante la consecución de imágenes en impresiones digitales, grabados, y en menor medida en la pintura. La serie *Quiebra sueños [I, II, III]* inserta como un enclave dentro de la exposición homónima, traduce la muerte en diferentes circunstancias. La superficie visual de las impresiones, manchada y contaminada por el color expresado en una baráunda de manchas y salpicadas, refuerza la intencionalidad grotesca de cada pieza. La muñeca en posición horizontal manifestando, no una calma, sino un divorcio con la vida, una visibilidad espeluznante del cuerpo una vez yace en el suelo, abatido por la explosión de una mina antipersonal. La ineludible presencia del cuerpo mutilado, cercenado de sus partes, anclado a un destino de ineluctables consecuencias; la vida aceptada únicamente como un pretexto para morir. Esa suerte, por terrible e injusta que nos parezca, determina con sus silogismos la experiencia de vida del sujeto colombiano. Y qué es sino esto lo que intenta hacernos captar Ángel Alfaro con sus fatídicas imágenes. La pieza *Tierra calcinada*, designada portada del muestrario, detenta un viso estético y una espectacular construcción desde su visibilidad. Esta vez la muñeca parece exorcizada. Escindida de sus extremidades, se ve atravesada por varias ramas de espinas que parecen germinar de su cuerpo, en tanto los ojos abiertos atrapan en una especie de hipnosis al espectador, que prefiere no detenerse a hacerle la coartada, pues teme sucumbir a su imperante presencia. La vida artificial dosificada por el subjetivismo del artista logra hacer cómplice al público, lo imanta y lo condena a quedar sojuzgado dentro del clima hostil y la detestable aceptación del dolor. Por otra parte, un ensamblaje elaborado a partir de un texto y una zapatilla femenina depositada en una pequeña urna mitifican la idea del artista e investigador situado en las coordenadas de cada relato.

Es, según la apreciación de un servidor, la fotografía *La infancia que se perdió* la obra de mayor agudeza, plasticidad e intrepidez artístico-conceptual de Ángel Alfaro en la muestra. Pensemos en la muñeca desligada de sus caracteres, esos que la conforman, en el decursar de la exposición, de los conceptos con que se suele emparejar, y obtendremos la entidad legítima, el valor genuino de lo pueril. El ser que apenas comienza a vivir y se observa atado a dos caminos, simbolizados por dos ramas que luego convergen en un mismo punto: el amasijo de espinas, acaso la muerte. Para enriquecer el dominio simbólico aparece un cordel rojo que desciende desde el borde superior [centro de la confluencia de las ramas] y cae a un lado de la cabeza del muñeco estrangulado en forma de circunferencia. La idea presentada, nunca mejor



dicha, alude a que el hombre está condenado a perecer, debatido entre dos caminos sin llegar a zafarse, terminando en un mismo sitio, la muerte; aunque siempre existe un atajo: el cordel rojo como signo de la horca. Un riesgoso pero apetecible universo de significados nos devela la singular fotografía, nunca deconstruida totalmente, y a la espera de las muchas significaciones que se le puedan otorgar.

La empantanaada atmósfera que ha persistido durante varios lustros en el contexto colombiano queda sintetizada, aunque no del todo, en la óptica de un hombre sensible y honesto enfascado en procurarse un sitio dentro de los voceros del imaginario artístico latinoamericano. La ingenuidad lacerada, el grito despavorido de una sociedad exhausta, cansada del ambiente de violencia, y la enconada realidad del continente subvertido en un infierno de pocas posibilidades para el hombre, son divisas fundamentales para la irrupción del artista en un circuito viciado, pendiente casi en su totalidad del comercio y los intereses lucrativos. Ángel Alfaro descuellos entre los muchos desvarios del arte contemporáneo, materializando ideas y un producto que, en definitiva, discursa de los derroteros por los cuales transita un artista de convicciones inusitadas para nuestro contexto. Cuanto más ha de prolongarse la separación de su tierra natal solo él lo sabe, pero resulta capital la presencia de una propuesta como la suya en nuestras galerías. /

Ángel Alfaro /
De la serie *Quiebra sueños No. II* /
Impresión digital
intervenida sobre
papel fotográfico /
2013 / 90 x 135 cm /

Tierra calcinada No.V /
Gráfica digital /
2013 /
60 x 90 cm /

[Fotos: Alain Cabrera]

Caligramas/

Amílkar Fera /

NOMINALISMO

Hay recursos de la visibilidad contemporánea usados por los artistas a los que nos resulta difícil "meterles el diente" por el raro comprometimiento que guardan con otras formas de expresión estética. Acercándome a esta propuesta de Yornel J. Martínez [El Chino], entre el arte conceptual, la escritura, y el carácter simbólico [visual] de sus obras, me doy cuenta de que existen vasos comunicantes por los que cabría ponerse a reflexionar. Desde el pasado día

primero y hasta el 25 de marzo, se encuentra en la galería Rubén Martínez Villena, del Centro Histórico, una exhibición de su autoría que maneja estos criterios.

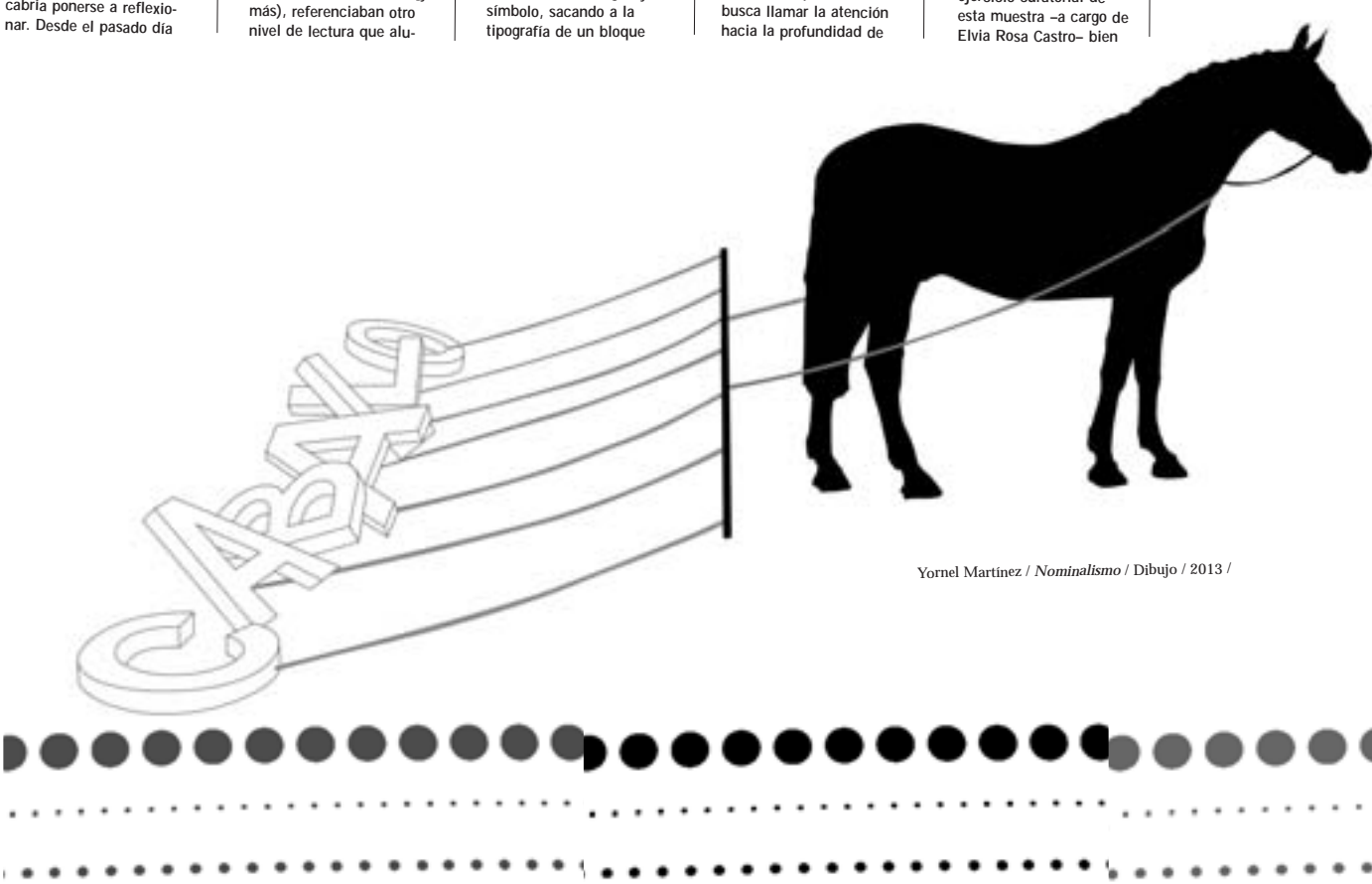
Caligramas es su título, del francés *calligramme*; apela a un texto, por lo regular poético, en que la organización tipográfica procura representar el contenido del poema. Sin embargo, menuda jugarreta irónica de este escritor-artista, los ejercicios de pensamiento que me fue mostrando de a poco hasta completar la totalidad de lo exhibido [y más], referenciaban otro nivel de lectura que alu-

dia, casi de pasada, al contexto semántico de la palabra-imagen una nueva posibilidad expresiva". Es de notar que en el despliegue de su obra, en el espacio expositivo, las metodologías por él empleadas suelen oscilar entre el ya tradicional poema visual [*Ojo espiral*], y discursos menos ortodoxos, arrancados y transmutados del "argot" publicitario, en el que la economía de recursos frisa la sintaxis extrema [*El Sol y Yo, Eclipse*]. Frente a las obras descu-

bramos algo más que una bien articulada "gramática" visual, que en verdad busca llamar la atención hacia la profundidad de

las cosas: "Exploro recursos tipográficos que alteran el discurso y, más que temporal, el texto se convierte en espacial. Tengo la intención, con esta investigación visual, de regresar por medio de la tipografía a la plenitud de la palabra, a esa relación misteriosa del signo y el símbolo, para hacer callar al signo y abrir nuevos espacios de significaciones a partir de los recursos tipográficos." Luego de darme algunas vueltas a la idea con la que inicio estas palabras, y también de darle otra vuelta a la exposición, me convenzo de que en el ejercicio curatorial de esta muestra —a cargo de Elvia Rosa Castro— bien

valía la pena, en función de una indispensable depuración, casi mínima, generar, para que la exactitud de las obras exhibidas "cobraran" un grado prudencial de visibilidad en el espacio de la galería, tal como harían un poeta y su editor para que la pulcritud de un libro logre ser lejos de los apuntes y borradores, un espacio legible que deje abierto el camino a los aspectos más escabrosos de su comprensión. /



Yornel Martínez / *Nominalismo* / Dibujo / 2013 /

Havana inside... crónicas de una ciudad maldita/

Evelyn Pérez /

"Havana, si tus ojos me abandonaran, si la vida me desechara a un rincón de la Tierra, yo te juro que voy a morirme de amor y de ganas, de andar tus calles..."
GERARDO ALFONSO

La Habana: ciudad llena de tradiciones y costumbres, donde pasado y presente se dan la mano con sosiego, produciendo arraigados sentimientos de pertenencia. Devenida como ventana del Caribe, se convierte en musa inspiradora de

artistas que, en esta ocasión, han preferido plasmarla en lo más intenso de su quehacer plástico, dejándose llevar por lo más versátil de su aura creativa.

En este caso, quien se deja seducir y no se queda al margen de tanta inspiración es el joven pintor Ernesto Córdova con su exposición personal *Havana inside*, en el Centro Cultural Cinematográfico Yara, del Proyecto 23, ICAIC.

Este es un artista que crea atmósferas, que se refugia en espacios determinados de la ciudad.

Para ello emplea códigos y recursos expresivos que rozan los límites del expresionismo y el abstraccionismo. Va más allá: le interesa materializarse a través del contexto social. Por ello es que, sin lugar a dudas, toca la sensibilidad más profunda de los cubanos mediante ciertas miradas apasionadas de una ciudad que vive entre el ir y venir de la cotidianeidad, entre los impulsos y quietudes propios de una sociedad ecléctica.

En nueve piezas de gran formato, Córdova refleja, con mucha sutileza, una realidad presen-

te en el contorno citadino y diario de las calles habaneras, así como de la arquitectura que la acompaña. Aprovechando estos elementos, establece paradojas donde trastoca los límites de lo irónico, a la vez que toca temáticas cuestionadoras, relacionadas con la vida del ser humano —cubano— de hoy. También resalta una visibilidad única que recompone y conmueve todo lo que somos, vivimos, e incluso, lo que nos marca y emociona.

A través de un ávido empleo de luces y som-

bras, además de la casi monocromía que logra con los grises, blancos y negros junto a pequeñas pinceladas verdes en función de presentar una ciudad fragmentada por el propio desgaste del tiempo, Córdova ilumina cada detalle buscando una sintonía perfecta entre planos. Ante la armonía que logra con el variopinto de paisajes urbanos, nos descubre pedazos de ciudad envueltos en una realidad que nos permite ir por los caminos de nuestra propia imaginación.

Ernesto Córdova, como buen habanero que es,

prefiere dar su propia visión de lo más profundo del corazón de la capital de todos los cubanos. No se permite pasar inadvertido en una ciudad que se agita ante los disímiles imperativos que trae la sociedad contemporánea y posmoderna del siglo XXI. /

Amargos sueños dulces en el MAPRI/

Diana Gort /

La curaduría es un acto creativo. También un trabajo en equipo en el que cada cual, en su rol, se pone a disposición del proyecto del artista. La galería se convierte en un espacio amorfo, dispuesto a ser creado hasta su definición última: la exposición. Cada vez un espacio nuevo, y además, efímero, porque la exposición inserta una cuarta dimensión: el tiempo, cuya única posibilidad de expansión reside en su capacidad de pervivencia en la memoria del espectador. Pero solo es esto posible a través de la museografía –poco olvidada a tenor de la curaduría.

Amargos sueños dulces, exposición recién clausurada en el Museo de Arte Contemporáneo Pinar del Río (MAPRI),[1] demandó un fuerte trabajo museográfico. Inicialmente estuvo proyectada como bipersonal de Irina Elén González e Israel Naranjo Sandoval, como pareja con procedimientos artísticos diferentes; culminó en una individual colaborativa de Israel Naranjo –con Irina como pieza clave en todo el proceso– desde la experiencia de ambos como padres. Querían trabajar con la expresión que genera el juego en sus hijos.

Le pedimos priorizar la instalación, desarrollar lo que consideramos su firma: la repetición y el reciclaje de imágenes a través de la experimentación con los elementos plásticos, principalmente textura, color y área. Referentes visuales de contextos diferentes dispuestos en una misma escena para construir su espacio gráfico. Códigos conocidos, resultado de prácticas sociales, usos domésticos, medios masivos de difusión, la publicidad, la historia nacional o el refranero popular, capaces de establecer una comunicación con el espectador por desencadenar recuerdos de experiencias personales. En ocasiones también entrañan delicadeza, como en su obra *Primero el remedio*. . . (técnica mixta, 2010), donde los romerillos transmiten frescura y calma, como una clásica naturaleza muerta.

La exposición resultó personal. Retomó su infancia, revivida ya con sus hijos, pero esta vez desde la distancia, desde la posición de un observador que recoge impresiones, esa huella de la mente y los sentidos. De ahí la presencia de piezas como *Ejercicio no 1 para encontrar la impresión del sol naciente* [óleo/lienzo, 2012], referencia y homenaje al cuadro por el que se nombra al Impresionismo; *Ente reflexivo* [óleo/lienzo, 2012]: me recuerda cuando era niña la mirada de un retrato de Jesús en la Catedral. Estaba frente a las escaleras que llevaban a la habitación del sacerdote. Mi abuela decía que era Jesús que velaba por la buena conducta de los niños, que siempre había que estar listo a la mirada de Dios; y *Bombardero B-52* [instalación/pared, 2012], donde más de tres mil caramelos en forma de bombardero esparcen su olor por toda la galería.

Su intención no era propiciar el recuerdo, sino tratar un momento inevitable en la vida: cuando dejamos atrás la niñez y comenzamos a traspasar el umbral hacia el mundo de los adultos. El recurso de la memoria no es más que el reflejo de la nostalgia por la pérdida de la inocencia, ese paraíso perdido que Israel logra transmitir a través de los juguetes. Juguetes que cargan el tiempo, como la muñeca rusa que corona a

Balada para Irina [objeto esculturado, estatura de Irina,

2012], de cuando era niña y Cuba vivía el período soviético –marca de toda una generación. Cápsulas de tiempo que más allá de reflejar la infancia como presente eterno hablan del hombre, de su mutabilidad y su temor a la muerte. En uno de sus textos Octavio Paz escribió[2]:

La vida solo se justifica y trasciende cuando se realiza en la muerte (...) La mediación espacial del tiempo separa al hombre de la realidad, que es un continuo presente (...) El tiempo engendra (...) El tiempo cronométrico no es una aprehensión inmediata de fluir de la realidad, sino una racionalización del transcurrir.

El tiempo de la infancia es el ahora; es como el tiempo mítico nombrado por Paz: *se halla impregnado de todas las particularidades de nuestra vida: es largo como una eternidad, o breve como un soplo. Nefasto o propicio, fecundo o estéril (...) Noción que admite una pluralidad de tiempos.*[3] Parafraseando un bocadillo del maestro de la película para niños *Kung-fu Panda*: el pasado ya no existe, el futuro es incierto, y el presente, como su nombre, es un regalo. A través del juego el niño se va adentrando en la realidad del adulto, deja atrás el fluir de la realidad por la racionalización del transcurrir. Ese fue el recorrido de *Amargos sueños dulces*, y también, de alguna forma, el de Israel

Naranjo. La exposición le permitió expandir su espacio creativo, trasladó su espacio gráfico hacia el espacio colectivo: la galería. Pero sin dejar atrás su experiencia de grabador pues el oficio es una marca difícil de olvidar. Repitió fórmulas del grabado: la plantilla que se repite, esta vez caramelos en *Bombardero 52*, el calado en *Balada para Irina*, y el uso del taco –seiscientos soldaditos en formación de mariposa, que imprime cada vez que monte la pieza.

Paradójicamente la exposición fue inaugurada el 21 de diciembre, “el día del fin del mundo”. Tal vez la clausura más coherente hubiera sido en la apertura del año lunar. /

1. Diciembre 21, 2012-febrero 28, 2013. Museografía y curaduría: Juan Carlos Rodríguez Valdés. Asesoría: Diana Gort Díaz y Cassiel Martínez Rigueiro. Diseño e imagen: Alejandro Alonso Estrella.
2. Octavio Paz. El laberinto de la soledad. En: Carlos Eddy Simón Forcade. Compilación digital para Teoría de la cultura. Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana, 2007-2008.
3. Ibidem.

Israel Naranjo Sandoval / *ST / Instalación / 2012 / Dimensiones variables / (Colección MAPRI)*

Ente Reflexivo, detalle / Óleo sobre lienzo / 2012 / 34 x 44 x 5 cm /



Isabel María Pérez /

A lo largo de sus ya casi treinta años de existencia, la Bienal de La Habana ha suscitado los más variados comentarios, reflexiones, artículos y reseñas en la mayoría de los medios impresos interesados en el arte y la cultura que circulan por el mundo. Cada edición, con sus particularidades, ha sido caldo de cultivo propicio para el análisis y la investigación de los más diversos periodistas, especialistas y críticos de arte, ávidos por comprender y examinar la Bienal desde su propuesta curatorial, programa de exposiciones, evento teórico, talleres..., en un intento de sistematizar, poner en valor, legitimar o censurar. Tal labor, imprescindible para recuperar y justipreciar la historia y trascendencia del evento, resulta muy compleja de recopilar, organizar o compilar por la diversidad de medios en que ha sido publicada, y, especialmente, por las barreras temporales y tecnológicas que imponen este tipo de gestión que busca acceder al conocimiento e información generados antes de la socialización digital y el internet.

Algunos intentos parciales, en ese sentido, han prosperado dentro y fuera de la Isla, en una suerte de reconstrucción de la memoria del arsenal teórico-critico-informativo generado por la Bienal. Así, han salido a la luz en los últimos años una serie de volúmenes que ponen a disposición del público una parte significativa de estos textos, según la particular visión e intereses en cada caso: *Bienal de La Habana para leer* [Artecubano Ediciones, 2009], *Memorias. Bienales de La Habana* [Lillian Llanes, Artecubano Ediciones, 2012], *Making Art Global –Part 1– The Third Havana Biennial 1989* [Afterall Books, 2010], entre otros.

Acreedor de la Beca de Investigación Wifredo Lam 2009, *Bienal de La Habana. Palabras críticas: 1984-2010* ha de cubrir una zona importante en este sentido. Según su compilador, el crítico y curador Israel Castellanos, la selección "... también mantuvo la intención de configurar un itinerario sincrónico y diacrónico por el evento, mediante el ordenamiento puntual y sucesivo de un universo textual que, pese a limitaciones, se prefigura representativo –no totalizador– de las narraciones críticas inmanentes a dicha Bienal e impresas en Cuba y el extranjero durante un lapso de casi veinticinco años. (...) El volumen consta de un estudio introductor que expone el proceso investigativo y sus presupuestos. También valorará multilateralmente el objeto de estudio; propone tipologías; distingue regularidades en los discursos críticos".[1]

Tras este análisis se organizan los textos seleccionados siguiendo la pauta cronológica de las diferentes ediciones. Un total de setenta y dos textos (reseñas, ensayos, entrevistas, crónicas y artículos), originalmente publicados en diferentes idiomas (Inglés, italiano, francés, alemán, portugués y español), y ahora trasladados a la lengua ibérica en su totalidad, buscan propiciar una mirada plural, convertirse en “un prontuario flexible del tejido crítico sobre la referida Bienal, a favor o en contra, y sin violar el derecho a la diversidad de criterios, muchas veces controversiales y enfrentados.” Completa el volumen un índice onomástico donde podrá localizar también a los autores, eventos, lugares, instituciones, exposiciones y talleres prácticos mencionados en el volumen. “El trabajo investigativo relaciona, además, la bibliografía básica, desglosada en: libros, catálogos y publicaciones periódicas subdivididas, a su vez, por ediciones de la Bienal. Allí el lector podrá ojear la consabida punta del iceberg y muchos textos descartados, no porque no fueran valiosos, sino por no avenirse a los reclamos de este acercamiento.”

Aunque el concepto original de la beca otorgada por el Centro Lam es convertir esta recopilación en un libro –ya concluido hasta la fase de arte final–, las consabidas limitaciones materiales posponen su impresión hasta el próximo año, de manera que se ha preparado una multimedia que reproduce la propuesta impresa y facilita el acceso del público a la valiosa información que contiene. Así, podrá ser consultada en bibliotecas y centros de información del sistema de la plástica y el Ministerio de Cultura en general.

Israel Castellanos advirtió durante la presentación de este material digital algo que también apunta en el prólogo del futuro libro: “Por no tratarse de una *opera omnia*, esta selección tiene manquedades y ausencias voluntarias e involuntarias. [Me adelanto, así, a los posibles detractores, que podrían cuestionar igualmente algunas presencias.] Tal vez se aplaquen al tomar conciencia de que esta es, simplemente, una de las tantas propuestas posibles. Una de 650 páginas (...).” Teniendo en cuenta la alta profesionalidad con que siempre asume cualquier iniciativa –curatorial, investigativa, escritural– *ArteCubano* propone esta compilación a los futuros lectores como material imprescindible de análisis y estudio, no solo del evento en sí mismo, sino de tendencias, manifestaciones y problemáticas del arte y la visualidad contemporáneas que se apuntan y se discuten en muchos de los textos compendiados. /

[1] Todas las citas han sido tomadas del prólogo de la versión digital de *Bienal de La Habana*.

Palabras críticas: 1984-2010.

Ariba: BISTURS, motivo de cubierta del libro diseñado por Victor Manuel Cabrera /

Estudio, trabajo y condón: esta vez hablando en serio/

Wendy Peñalver /

Qué cubano no ha escuchado la conocida consigna ¡Estudio, Trabajo y Fusil!, surgida en estrecho vínculo al proceso de alfabetización, pero más tarde devenida frase autónoma y de sentido propio, que pronto pasó a formar parte de nuestro imaginario popular. Hoy, el joven creador Marco Arturo Herrera se apropia de este axioma, lo subvierte y, bajo el atrevido título *Estudio, Trabajo y Condón*, pone a consideración del público lo que constituye su muestra personal.[1]

Si tenemos en cuenta la sustitución del término “fusil” por “condón” y el hecho de que algunas de estas piezas fueron realizadas durante la etapa en la que el artista cumplía el Servicio Militar Activo, podemos leer tras este enunciado su interés por cuestionar algunos de los dogmas de estas instancias. Obras como *El líder de la tanga rosa* y *la mano borrosa* y *El rey de la selva* así lo demuestran. Sin embargo, al entrar en contacto con la exposición se comprende que sus pretensiones no solo se centran en escudriñar el universo de los uniformados. Me parece más atinada la idea de entender en la alteración de vocablos una síntesis de lo que viene a ser la obra de este creador. Y es que el humor, la ironía, los juegos de palabras y el gusto por provocar en el receptor lo que Víctor Shklovski acuñara como defamiliarización, son rasgos constantes en su producción artística. En suma, el título *Estudio, Trabajo y Condón* no es otra cosa que el reflejo del espíritu lúdico y desacralizador que mueve buena parte de la obra de Marco Arturo.

Las piezas que conforman la muestra ponen de relieve que estamos en presencia de un creador inquieto, capaz de encontrar atractivos los más disímiles motivos de representación, y que juega una y otra vez con las bonanzas del expresionismo, aunque no en su vertiente más descarnada. Asume, en cambio, formas de mayor moderación con las que vamos familiarizándonos a partir de los rasgos particulares de los ojos, los labios o el cabello, elementos de los que se

ha valido Marco para construir una iconografía distintiva.

Por otro lado, el ejercicio *fauvista* del que tanto aprendió durante sus años de estudio está en la base de su pintura, atravesado por una manera de hacer muy propia en la que entran con fuertes contrastes los complementarios y los tonos pasteles, que también han ido ganando espacio. A partir de estos juegos cromáticos conforma los ambientes, los planos y el espacio pictórico se torna entonces, en su totalidad, dominado por las texturas, por la materia plástica.

Como lo demuestra *Estudio, Trabajo y Condón*, Marco se interesa, esencialmente, por el ser humano, quien nace de las continuas capas de pintura superpuestas en el lienzo. Formas que emergen de este de manera abocetada, inconclusa y deforme. Poca o nula es, en cambio, la importancia del contexto en el que estas figuras se circunscriben. No tiene la mayor relevancia el lugar donde se encuentran, pues en ellas y en los pocos elementos que emplea este artista para complementarlas se centra toda la atención visual.

La familia, los amigos y los personajes cotidianos se convierten en los actores del universo que, en esta exposición, Marco recrea para nosotros, y el retrato se vuelve el medio idóneo para el acercamiento a cada uno de ellos. Muchas de estas figuras dimanen de la intrahistoria, es decir, de aquel relato menor que más de cerca toca al artista. Pudiera decirse entonces que muchas de las piezas que hoy comparten este espacio galerístico guardan un vínculo bastante estrecho con su experiencia de vida. No por ello se nos hace imposible develar sus sentidos. Todo lo contrario, pues aún cuando parten de la autorreferencialidad, la iconografía, los temas o los títulos permiten una apertura a mensajes mucho más abarcadores.

Pero no solo la vida cotidiana penetra en estas obras, sino que también el gusto por la ficción se convierte en un elemento recurrente, capaz de generar guiños intertextuales. *Santa Claus* o *Superman* son algunos de los personajes que se

dan cita en sus obras ya sea a partir de su representación o de simples alusiones. En la articulación coherente entre ficción y realidad encuentra la pintura de Marco no solo la singularidad que la caracteriza: sino, además, una herramienta sutil para lanzar al observador sus inquietudes e interrogantes.

Para complementar esta intención última, los títulos a los que responden los cuadros para nada son casuales e inconscientes. Siempre en ellos sobresale el humor suspicaz, la ironía y el juego con conocidos referentes o *slogans*. Son títulos que muchas veces nos llevan a anclarnos a una realidad, a nuestra realidad, aunque no llegan nunca a restringir el campo de acción de la obra a lo político o lo social; nada más alejado de ello.

La aún joven trayectoria de este creador a pasos pequeños, pero seguros, ha ido dando muestras de madurez y de las incansables búsquedas realizadas para definir un discurso propio. Marco ha dejado de narrar y de describir para ponernos a pensar un poco más, y la idea en el lienzo no es solo ya lo que vemos, sino lo que subyace tras ello. Sus actuales propuestas no constituyen un fin, son solo caminos que espero confluyan en una carrera prometedora en la que sigamos encontrando motivos, una y otra vez, para sorprendernos. /

[1] Esta exposición fue inaugurada el 26 de marzo y clausurada el 18 de abril.

Marco Arturo Herrera / *Superman / Óleo sobre lienzo / 2013 /*



ESTERIO SEGURA EN NUEVA YORK

Jorge Luis Montesino /

Decir adiós siempre desarregla nuestro amor. Universal experiencia que el artista cubano Esterio Segura despliega esta vez en la cosmopolita ciudad de Nueva York a través de su instalación *Goodbye My Love*. Muy cerca de Times Square, entre el 18 de marzo y el 8 de mayo, los doce inmensos corazones rojos con alas de avión se distinguen en Anita's Way, un pasaje de transeúntes que conecta las calles 42 Oeste y 43 Oeste, entre la Sexta Avenida y Broadway, Manhattan. La exhibición ha sido organizada por el Cuban Artists Fundand Chashama, Times Square Alliance; asimismo, cuenta con el apoyo de la Rockefeller Brothers Fund.

Sherry Dobbin, Directora del Departamento de Arte Público de Times Square Alliance, comenta: “Esta obra de Esterio primeramente engancha al público disfrutando de los aviones que atraviesan el espacio en medio de la ciudad, pero de momento nos sorprende con la emocionante experiencia agrícolce que para cada individuo representa el decir Adios.”

Goodbye My Love integra el Proyecto *No todo lo que vuela se come* (2003), uno de diez que ocupan la faena artística de Segura Mora entre 1990 y esta época. Dicha instalación pudo ser apreciada durante la 11 Bienal de La Habana en la Terminal tres del Aeropuerto Internacional José Martí. Estos doce corazones continúan vuelo hacia otros estados de la unión norteamericana. /



Esterio Segura / *Goodbye my love / Instalación, fibra de vidrio pintada / 2013 / Dimensiones variables /*

<http://www.timesquarenyc.org/times-square-arts/project-archives/segura/index.aspx>

<http://www.timeout.com/newyork/things-to-do/esterio-segura-goodbye-my-love?p=2#more>

<http://www.cubanartnews.org/news/es/83-update-martiel-in-italy-segura-goes-bicoastal-olazabal-opens-in-havana-b>

http://www.artdaily.org/index.asp?int_sec=11&int_new=61564&int_mod=1#_UWMhRBxZHTC

[http://www.artdaily.org/index.asp?int_sec=11&int_new=61564&int_mod=1#_UWBDXpaWodV\[Aurl\]](http://www.artdaily.org/index.asp?int_sec=11&int_new=61564&int_mod=1#_UWBDXpaWodV[Aurl])

<http://www.cubanartnews.org/news/es/103-in-focus-esterio-segura-on-goodbye-my-love-103>



Imágenes en/desde la memoria /

Nahela Hechavarría /

La emergencia del siglo **xx** y su acelerada disolución de fronteras en los campos de las comunicaciones, la transmisión del conocimiento y las tan llevadas y traídas posturas del pensamiento y saber occidentales, han supuesto también una búsqueda en varias direcciones: la memoria, la reescritura de la historia de las naciones y el devenir de sus sociedades. Vale la pena entonces, recomponer un "árbol de imágenes" donde se recojan los frutos de una memoria que podríamos llamar reciente, de apenas un siglo. El **xx** conoció grandes acontecimientos para la América toda. Fueron años de definiciones, avances y retrocesos, emergencia de movimientos y luchas sociales, largas dictaduras, experimentación y aportes en el campo del arte y la cultura, procesos de modernización, proyectos nacionalistas, pobreza y riquezas desmedidas, crisis y expectación. Es así que, en este 2013, la Casa de las Américas tiene prevista la realización del *Año Fotográfico* a partir de un selecto conjunto de obras pertenecientes a la Colección *Arte de Nuestra América Haydée Santamaría* de la institución. La presente exposición incluye cerca de ochenta fotografías, cuyas imágenes abarcan desde la tercera década

del pasado siglo hasta la actualidad, y ocupará los espacios del vestíbulo y el segundo piso del edificio central de la Casa. Entre los artistas reunidos destacan los argentinos Diego Goldberg, Helen Marie Zout, Guillermo Loiacono, Gabriel Díaz o Fernando Gutiérrez; los brasileños Nair Benedicto, Cássio Vasconcellos, Miguel Rio Branco, Evandro Teixeira; los chilenos Paz Errázuriz, Luis Weinsteln y Alejandro Hoppe; los colombianos Nereo López y Fernell Franco; los cubanos Constantino Arias, Raúl Corrales, Alberto Díaz [Korda], José A. Figueroa, Niurka Barroso, Manuel Piña o Alejandro González; los mexicanos Nacho López, Héctor García, Graciela Iturbide, Pedro Meyer o Flor Garduño; los peruanos Martín Chambí y Ana María McCarthy; así como creadores de El Salvador, Costa Rica, Estados Unidos, Puerto Rico, República Dominicana, Panamá, Guatemala, Ecuador, Suiza, Nicaragua, Uruguay y Venezuela. La Galería Latinoamericana exhibirá, con carácter temporal, las muestras colectivas de joven fotografía chilena [abril-julio 2013]; una dedicada a la memoria y presencia de las culturas originarias del continente [octubre-diciembre, 2013], y finalmente, otra concebida con la obra de varias fotografías iberoamericanas contemporáneas [enero-marzo, 2014].

El *Año Fotográfico* da continuidad al proyecto de posicionamiento de la Colección *Arte de Nuestra América Haydée Santamaría* que, iniciado en el año 2005 con una serie de exposiciones personales y colectivas [2006, *Año Matta*; 2009, *Año Cinético*; y 2012, *Año de la Nueva Figuración*], ha contribuido a la promoción y mayor circulación de los amplios fondos que la nutren. De igual manera, está prevista la realización de un número de la revista *Arteamérica*, dedicada a las artes visuales de la región, con un dossier temático centrado en la Fotografía y la Memoria como tópicos a revisar.

El *Año Fotográfico* de la Casa, cual rompecabezas, tratará de conformar la imagen del continente en su pluralidad y especificidad; pero también en su complejo entramado de relaciones sociales, espaciales y culturales, incapaces de ser tipificadas ni homogeneizadas pese a ingentes proyectos de investigadores y teóricos, tanto dentro como fuera de sus predios. Estas imágenes en/desde la memoria hurgan donde late la historia regional, nacional o íntima en la evocación gráfica, en el lente de los que aspiran a pensar la América Latina y el Caribe, más que por su exotismo, el folclore y las carencias, por su singularidad como contexto cultural de una sin igual diversidad étnica, ecológica, social. /

Becas de Creación:

El Centro de Desarrollo de las Artes Visuales [CDAV] tiene entre sus objetivos esenciales la promoción del arte cubano contemporáneo, acción que se materializa a través de la atención, seguimiento y apoyo al quehacer de los artistas de todo el país. Las Becas de Creación tienen como finalidad ampliar y profundizar el respaldo a los artistas, así como promover y potenciar los procesos de experimentación, indagación y/o renovación que se operan dentro de las artes visuales contemporáneas.

PLAZO DE ADMISIÓN/ Los proyectos deberán ser entregados en la institución. El plazo de admisión expirará el 30 de julio de 2013. Los resultados se darán a conocer en el mes de septiembre y se divulgarán a través de diferentes espacios informativos.

DOTACIÓN ECONÓMICA/ El jurado otorgará tres becas, las que serán personales e indivisibles. La dotación económica será de \$1 400.00 [CUC] cada una y se hará efectiva mediante un cheque.

GESTIÓN/ La beca contribuirá a financiar la producción de las obras que integren los proyectos artísticos premiados. El CDAV, por su parte, se reserva el derecho de exhibir o no los mismos. En caso de que se decida exhibir alguno de dichos proyectos, la institución se hará cargo de las gestiones promocionales y de montaje.

COMIENZO Y DURACIÓN/ La beca dará inicio una vez que se haga efectivo el pago de la dotación económica, y los artistas premiados dispondrán de un año, a partir de ese momento, para la concreción del proyecto presentado. La dirección y el equipo curatorial del CDAV estarán al tanto de dicho proceso.

REQUISITOS/ Los proyectos deben ser inéditos y ser expresión de renovación en el arte y sus metodologías. Los artistas no podrán exceder los 35 años de edad.

TERMINOS/ Cada artista podrá presentar hasta dos proyectos, los cuales deben contener:
-Fundamentación conceptual.
-Imágenes e informaciones gráficas en correspondencia con el tipo de proyecto.
-Necesidades de producción.
-Dossier del artista, currículo actualizado y datos personales [nombre completo y dos apellidos, N° de carné de identidad, dirección, teléfono y correo electrónico].
-Se deberán entregar tres copias impresas y tres copias en soporte digital [CD o DVD].
-El proyecto debe ajustarse al monto de la dotación económica otorgada por la beca.
-El CDAV conservará un ejemplar impreso y otro en soporte digital de cada uno de los proyectos participantes luego de terminar la premiación, como material de consulta de su Centro de Información. Los restantes los pueden recoger los concursantes en la Institución.

JURADO/ Un jurado integrado por críticos, artistas, curadores y especialistas del CDAV será el encargado de dar el resultado final. El fallo del jurado será inapelable.

BECAS DE CREACIÓN del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales 2013
San Ignacio No. 352, esquina a Teniente Rey, La Habana Vieja, Cuba
8623533 | 8625279
avisual@cubarte.cult.cu

CONVOCATORIAS Becas Estudio 21/ CDAV

Becas de Curaduría:

El Centro de Desarrollo de las Artes Visuales [CDAV] ha desarrollado de manera permanente una labor de investigación sobre los procesos de transformación y evolución del arte cubano contemporáneo, considerándolo como base para la concepción curatorial de toda exposición. El CDAV convoca a la beca de curaduría interesado en fomentar esta práctica por su especial significado y su capacidad de reflexión dentro del panorama de las artes visuales contemporáneas.

PLAZO DE ADMISIÓN/ Los proyectos deberán ser entregados en la Institución, y el plazo de admisión expirará el 30 de julio de 2013. Los resultados se darán a conocer en el mes de septiembre y se divulgarán a través de diferentes espacios informativos.

DOTACIÓN ECONÓMICA/ El jurado otorgará una beca, personal e indivisible. La dotación económica de la misma será de \$1 400.00 [CUC] y se hará efectiva mediante un cheque.

GESTIÓN, COMIENZO Y DURACIÓN/ La beca contribuirá al financiamiento de la producción del proyecto curatorial premiado, que se exhibirá en las galerías de la institución en el transcurso de un año luego de que se haga efectivo el pago de la dotación económica. La dirección y el equipo curatorial del CDAV estarán al tanto de dicho proceso. La institución, por su parte, se hará cargo de las gestiones promocionales y de montaje.

REQUISITOS/ Los proyectos deben ser inéditos y constituir una ruta de reflexión acerca de la cultura visual cubana.

TERMINOS/ Cada curador podrá presentar hasta dos proyectos, los cuales deben contener:
-Fundamentación conceptual
-Imágenes e informaciones gráficas en correspondencia con el tipo de proyecto
-Necesidades de producción
-El proyecto debe ajustarse al monto de la dotación económica otorgada por la beca.
-Museografía [los planos de las galerías del CDAV pueden ser solicitados personalmente en el Centro de Información de la institución o por correo electrónico a la dirección: taniah@avisual.cult.cu]
-Dossier del curador, currículo actualizado y datos personales [nombre completo y dos apellidos, No. de carné de identidad, dirección, teléfono y correo electrónico]
-Tres copias impresas y tres copias en soporte digital [CD o DVD]
-El CDAV conservará un ejemplar impreso y otro en soporte digital de cada uno de los proyectos participantes luego de terminar la premiación, como material de consulta de su Centro de Información. Los restantes pueden ser recogidos por los concursantes en la institución.

JURADO/ Un jurado integrado por críticos, artistas, curadores y especialistas del CDAV será el encargado de dar el resultado final. El fallo del jurado será inapelable.

BECA DE CURADURÍA del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales 2013
San Ignacio No. 352, Esquina a Teniente Rey, La Habana Vieja, Cuba.
8623533 | 8625279
avisual@cubarte.cult.cu